

áspera y cruda brisa que hacía tiritar á los oficiales bajo sus capotes militares, guarnecidos de pieles, parecióle á Pedro que se hallaba inundado de sudor.

Sin embargo, nadie reparó en la turbación del artillero.

Se acercó al cañón é hizo con esmero la puntería; los oficiales observaban el efecto del disparo.

—¡Buena puntería! dijo el General cuando el humo se había disipado. La casucha no era muy sólida: ya no quedaba de ella más que un montón de ruinas.

Dos abultadas lágrimas asomaron entre los párpados de Pedro. El General las vió, y con su brusquedad habitual preguntó:

—¿Qué tiene, ahora, ese mozo?

—Perdóneme V. E. mi General, contestó Pedro, que había logrado dominarse. Era mi casa lo único que poseía!

MAURICIO SAYDE.

EL CURJI DE DOLORES.

Desde el uno al otro confín de la Nación, el pueblo mexicano acaba de celebrar el fausto aniversario de su Independencia. En esas fiestas año por año se va notando el regocijo en aumento de las clases sociales, y no puede ser de otro modo, ya que ellas simbolizan el recuerdo del acontecimiento más trascendental para un pueblo de levantadas opiniones.

En el reloj de los tiempos, la Providencia había señalado á México el principio de uno de sus períodos mas difíciles de transición: los elementos están preparados y latentes, y sólo faltaba el momento preciso de que comenzase la nueva era política. El grito de independencia fué dado, y el Sér que rije los destinos de las naciones, en sus arcanos, no quiso valerse de un hombre político, de ideas concentradas, sino que se valió de un sér de costumbres sencillas ageno por completo á las ciencias gubernativas, no se valió de un guerrero impuesto á las luchas y planes de campañas, sino de una persona de paz que desconocía por completo el estruendo de los campamentos.

Un sacerdote de la Religión Católica tuvo la gloria de ser el iniciador de la Independencia Mexicana; y aunque por la naturaleza misma de las cosas, su desconocimiento en las ciencias político militares, lo llevó á ganar una palma en el altar de los mártires y un laurel en la mansión de los héroes, es hoy un héroe preclaro, no de una determinada nación sino de la humanidad entera; la Iglesia Católica nacional, después del martirio, como madre amorosa recojió los restos venerables del Padre de la Nación Mexicana depositándolos por largos años en el templo de San Francisco de Chihuahua, de donde después fueron trasladados con los mayores honores á la

Catedral de México, conservándose en la actualidad las cenizas del Libertador en artística urna de raro mérito.

La Iglesia Católica no puede menos de gloriarse de que tan esclarecido héroe haya sido uno de sus hijos mas predilectos, y todos, dados el buen sentido y civilización de la época, debemos ensalzar sus virtudes públicas, ya que los adelantos sociales alcanzados hermanan muy bién las ideas de Religión con los sentimientos de Patria.

NOTAS VARIAS.

SALUDO.

Lo envía "El Hogar Católico" á toda la prensa de la República, y muy especialmente á los periódicos católicos de Durango, Chihuahua, Sonora y Sinaloa.

Queda establecido desde luego el cange de costumbre.

CANTA MISA.

Muy cordialmente felicitamos al nuevo sacerdote Sr. Pbro. Jesús María Castañeda, que el día 11 del actual cantó su primera misa en el templo de Ntra. Sra. de los Angeles. A la vez agradecemos debidamente la invitación con que se nos honró para concurrir á esa función religiosa.

GRACIAS.

Las da por nuestro conducto el agente de esta publicación, Sr. Marino P. Gavilán, á todas las personas que se han dignado favorecernos con sus anuncios, así como también á las que se han servido pedir un buen número de suscripciones.

SOLEMNE FUNCION RELIGIOSA.

El día 8 del actual se verificó en el templo de San Agustín, la que organizaron los miembros de la Colonia Española, residentes en esta capital, para celebrar el memorable aniversario del triunfo de Covadonga. El templo estaba decorado con sumo gusto, ocupó la cátedra sagrada el Sr. Prebendado D. Julio del Palacio y la orquesta del Maestro Herrera ejecutó una de las misas más hermosas de Conconne. Todas estas circunstancias contribuyeron muy directamente para que dicha función resultara lucidísima.

Mucho celebramos que el entusiasmo religioso sea cada día mayor entre los fervientes católicos españoles.

OBSEQUIO.

A todas las personas que se anuncien en este semanario, les regalaremos una suscripción de nuestro periódico. Lo ponemos en su conocimiento, para que si por alguna circunstancia no recibieren esta publicación oportunamente, se sirvan reclamarla á la administración.

"EL HOGAR CATOLICO"

Se publica los domingos de cada semana.
Precio de suscripción dentro y fuera de la ciudad ochenta centavos mensuales; pago adelantado.
Números sueltos veinte centavos. Atrasados treinta.
Se venden números sueltos en la librería "La Enseñanza," Papelería "El Águila de Oro," "Librería Moderna" y Peluquería de Román García.
Redacción y administración, 1ª de Allende número 13.
Dirijase la correspondencia á la administración de "El Hogar Católico" 1.ª de Allende número 13. Apartado 107.

Para todo lo relativo á anuncios y suscripciones en esta capital, dirijirse al Sr. Marino P. Gavilán, 5.ª Calle Principal núm. 73.

Registrado como artículo de segunda clase.

TALLERES DE J. S. ROCHA.